

GUÍA TURÍSTICA MANZANARES EL REAL

Guía turística 2009

TURISMO CULTURAL | AYUNTAMIENTO DE MANZANARES EL REAL

Guía
turística

COMUNIDAD DE MADRID | 2009



CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO
Comunidad de Madrid
www.madrid.org









Índice:

Información general, situación y conexiones con Madrid

Qué visitar:

Castillo de los Mendoza	5
Castillo Viejo	5
Plano de situación	7
Fuente de Las Ermitas	8
Puente de la Cañada Real "Puente Viejo"	8
Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves	9
Ermita de la Peña Sacra	11

Dónde dormir y comer

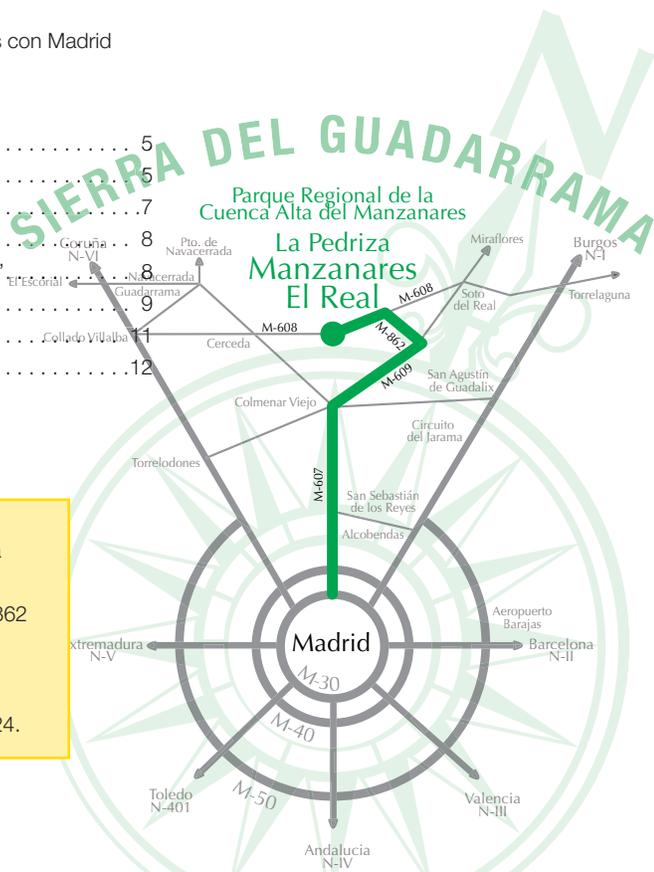
Acceso desde Madrid Capital

Carretera:

M-607 (Autovía de Colmenar Viejo) hasta enlazar, a la terminación de la autovía, con la M-609, posteriormente con la M-862 y finalmente con la M-608.

Autobús:

Intercambiador de Plaza Castilla, línea 724.



A 50 km de Madrid por la Autovía de Colmenar, este pueblo ofrece a sus visitantes un interesante patrimonio histórico, cultural y artístico. Enclavado en un entorno natural exclusivo en su triple vertiente de montaña, río y pantano, está protegido desde 1930 y fue declarado reserva de la biosfera en 1992.

Para conocer el patrimonio histórico de Manzanares El Real es preciso remontarse a los asentamientos prehistóricos acaecidos en la zona, conocidos gracias al descubrimiento de ciertos hallazgos arqueológicos, entre los que cabe destacar unas pinturas rupestres de valor incalculable.

Asimismo, se admite la hipótesis de que los druidas irrumpen en Manzanares hacia el año 1000 a.C. quedando reminiscencias de ritos druidas en una fiesta religiosa de la localidad: la de la Virgen de Peña Sacra. Mucho después, en los años de la conquista de Roma, los pobladores del enclave entablaron guerras sin cuartel contra los invasores, quedando un asentamiento romano en Manzanares, vestigio de aquella civilización. Tras el período visigodo y de conquista árabe, el pueblo nace en 1248, tiempo en que muchos madrileños durante la Reconquista fueron a la toma de Sevilla y los segovianos repoblaron Manzanares, tal y como se desprende del testimonio que consta en una misiva expedida por Fernando III.

Debido al asentamiento y expansión hacia el Sur de los segovianos en estas tierras, comienza en aquellos días una pugna entre éstos y los madrileños que se solventó, pasados los años, cuando Alfonso X incorporó estos lugares a la Corona, pasando entonces a denominarse “El Real de Manzanares”.

Juan I cedió el territorio a D. Pedro González de Mendoza a fines del siglo XIV, siendo precisamente con la saga de los Mendoza cuando El Real de Manzanares vive su máximo esplendor, durante los siglos XV y XVI. Posteriormente, pasó por matrimonio a manos de otros miembros de la Nobleza, hasta que en el siglo XVIII regresa a los dominios de los Mendoza, a quienes Felipe V concedió la posesión perpetua.

Instituciones Públicas, Asociaciones y, lo que es más importante, los vecinos de Manzanares, afectuosos anfitriones conocedores del prodigio natural de su tierra y de la herencia cultural que disfrutaban, cuidan y enriquecen día a día cada rincón de este municipio, para ofrecer a los visitantes la más brillante selección de Arte, Cultura y Paisaje de la Comunidad de Madrid.

Bienvenidos.



Castillo de los Mendoza

Erigido sobre una ermita románico-mudéjar que hoy se mantiene erguida, el palacio-fortaleza de los Mendoza es el mejor conservado de la Comunidad de Madrid. Sus obras dieron comienzo en 1475.

Este conjunto de grandes ventanales de arcos de medio punto consta de patio rectangular y dos galerías sobre columnas octogonales. El edificio del castillo tiene cuatro torres en sus vértices, adornadas con unas bolas de estilo isabelino. Sobre el adarve meridional la galería es de traza flamígera sobre antepechos decorados a base de punta de diamante. Todo el castillo está circundado por una barbacana cuyas saeteras llevan esculpidas en bajo relieve la cruz del Santo Sepulcro de Jerusalén, por el título que gozó Don Pedro González de Mendoza.

El castillo consta de un patio porticado, de un sótano y de seis plantas: planta baja, entreplanta primera, planta principal, entreplanta segunda, galería alta y galería de cubiertas. La galería gótica del primer piso está considerada como la más bella de la geografía nacional. Su construcción fue iniciada por el primer Duque del Infantado y finalizada por su hijo, Don Íñigo López de Mendoza, participando Juan Guas de su construcción.

Castillo Viejo

Sus restos se encuentran pasado el río Manzanares, y sólo quedan de él escasas referencias documentales y dos muros en pie. De hecho, no existen datos de su fundación. Es citado por primera vez a mediados del siglo XIV, cuando Alfonso XI pide carpinteros para los dos palacios de Manzanares. Sí consta que el primer Duque del Infantado escribió aquí parte de su obra poética, aunque al comenzar las obras del castillo nuevo en 1475, la vieja fortaleza fue sentenciada al olvido histórico. Su planta es cuadrada, con tres torres circulares en sus esquinas y una cuadrada en la restante, la del Homenaje. Sus cubos circulares constituían una obra mudéjar a base de piedra granítica y encintado de ladrillos.





Fuente de Las Ermitas

Consta de una fuente con abrevadero, una caseta distribuidora y varios canales (primer tercio s. XVI). La fuente es una construcción de bloques monolíticos de granito, coronada por un frontón decorado en su cara sur con un escudo de armas relacionado con los esposales de Don Íñigo López de Mendoza y Doña María de Luna. Sirvió de pilón o abrevadero para los animales a su paso por la Cañada Real. La caseta distribuidora, de estructura cúbica, es de piedra berroqueña trabada con mortero. Recoge el agua a través de dos canales y la distribuye y conduce a la fuente por medio de un tercer canal situado en la cara sur, donde se encuentra un caño que surtía de agua para el consumo humano.



Puente de la Cañada Real

El “Puente Viejo”

Sus orígenes se remontan a la fundación de la villa, aunque su aspecto actual sea más moderno por las diferentes reconstrucciones y arreglos que ha sufrido a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Su construcción se atribuye a Juan de Herrera y a Juan Bautista de Toledo, está realizado en mampostería, consta de tan solo un ojo y se adapta perfectamente al paisaje. La importancia de este puente radica en que fue camino obligado de la Cañada Real Segoviana, que era utilizada por la Mesta para desplazar el ganado por España, lo que constituía un fuerte ingreso para la villa que cobraba un impuesto –el Pontazgo– por el paso de mercancías y de ganado.



La Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves

Por la información existente, parece que fue fundada a principios del siglo XIV, bajo la protección del primer Marqués de Santillana.

Sin embargo, a fines del siglo XV o principios del siglo XVI, fue reedificada, modificando el pórtico, trasladándolo del lado norte al lado sur.

Su estilo arquitectónico no es definido, por las modificaciones sustanciales de que ha sido objeto, mezclando el románico con el gótico sin formar unidad. Se trata de una iglesia de tres naves, separadas por arcos sobre columnas de piedra. La

nave central, de estilo románico, está encabezada por el presbiterio, de forma pentagonal.

La torre es de tres cuerpos, separados entre sí por medio de impostas. Su reforma se llevó a cabo a principios del siglo XVI.

La sacristía es la construcción original y se cubre con crucería gótica de terceletes.

En cuanto al pórtico, situado al sur del edificio, es construcción de mediados del siglo XVI y su estilo es renacentista purista, constando de ocho arcos carpaneles y uno de medio punto.

Tanto el coro como el retablo han desaparecido, encontrándose las columnas de aquél en el jardín de la iglesia, junto con unas estelas mortuorias vascas del siglo XII.



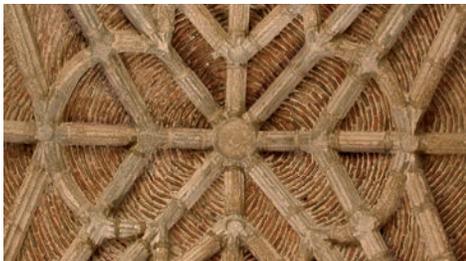


La Ermita de Nuestra Señora de la Peña Sacra

La ermita está situada sobre la Peña Sacra, como su propio nombre indica, desde donde se domina una amplia panorámica de La Pedriza. La construcción es del siglo XVI, a la que fueron adosadas dependencias posteriores en el siglo XVII. La Virgen de la Peña Sacra es copia moderna de la imagen del siglo XIX desaparecida, a excepción del Niño, que es antiguo. Existen distintos escritos que relacionan la Peña de la Sacra a cultos druidas, presencia de sacerdotes celtas que durante el primer milenio a J.C., celebraban sus ritos en los bosques. Se ignora con exactitud el momento en que empezó

el culto a la Virgen de la Peña Sacra, dadas las dificultades de hallar documentos anteriores al siglo XVI. Actualmente, existe mucha devoción por esta Virgen, Patrona de la localidad.

En 1769, durante la celebración de su festividad, se perdió el control de las velas que rodeaban a la Virgen en la Iglesia y todo prendió fuego, salvándose únicamente la sacristía y dejando la iglesia sin torre, techumbre, ni imágenes sagradas. La propia Virgen también se quemó. Asimismo, cuenta Bernaldo de Quirós, narrando los hechos que le describió en su día el antiguo posadero de Manzanares, que la ermita fue objeto de ataque por parte de los bandidos que poblaban la zona, siendo valientemente defendida por la Guardesa de Peña Sacra.







El Suma de todos



www.madrid.org

Ayuntamiento



Manzanares El Real

Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Turismo
902 100 007
turismo@madrid.org
www.madrid.org

Ayuntamiento de Manzanares El Real
Concejalía de Turismo
91 853 00 09
concejaliaturismo@manzanareselreal.info
www.manzanareselreal.es